

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA



ANUARIO 31

LA PAZ - 2022

ANUARIO

31

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española

2022

ANUARIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Española

Volumen 31-2022

Cordinador del Anuario

Hugo César Boero Kavlin

Concejo Editorial

Hugo César Boero Kavlin

Blihtz Lozada Pereira

Tatiana Alvarado Teodorika

Juan Javier del Granado y Rivero

Diagramación y diseño de tapa

Alvaro Velasco Delgadillo

Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Académia Española

c/o Universidad de Aquino – Bolivia.

c. Cap. Ravelo. Pasaje Isaac Eduardo, 2643.

Casilla 12175. Teléfono: (591-2) 244-5381

Correo electrónico: aboldelalengua@gmail.com

Página web: www.academiadelalengua-bo.org

La Paz, Bolivia

Depósito Legal N° 4 -1-1828-2023

Impreso en Bolivia/ Printed in Bolivia

Impresión ecológica

© Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

La Paz – Bolivia 2022

Homenajes póstumos

Homenaje a Walter Montenegro Soria

| D. Blithz Lozada Pereira *PhD.*

Hace más de 110 años, el 2 de febrero de 1912, nació en la ciudad de Cochabamba el insigne intelectual, don Walter Montenegro Soria; murió en abril de 1991 a los 79 años de edad. El presente texto del *Anuario 2022 de la Academia Boliviana de la Lengua* es un homenaje justo y merecido a quien fuera miembro de número de la corporación. Resaltándose en este caso, el encomio de la principal obra del académico cochabambino titulada: *Introducción a las doctrinas político-económicas*.

El Dr. Walter Montenegro destacó como pensador, narrador, periodista, poeta, músico, abogado, diplomático y político. Tal es así, que mantuvo regularmente durante varios años una columna periodística; en tanto que, como diplomático, escribió un libro de interés para las relaciones bilaterales con Chile, habiendo cumplido misiones en Singapur, Japón y Perú. Además, fue Ministro de Cultura y, como escritor, su valor literario incluye cuentos ágiles e irónicos incluyendo improntas narrativas de angustia y realismo mágico.

El 26 de febrero de 1971, Walter Montenegro se incorporó a la Academia Boliviana de la Lengua con la lectura de su discurso titulado: «Identidad de la narrativa iberoamericana». El Director de la Corporación, don Porfirio Díaz Machicao dijo lo que se transcribe a continuación en su discurso de bienvenida:

Grata sesión esta, señores, que se prestigia con la recepción de Walter Montenegro, uno de los valores consagrados de la literatura el periodismo bolivianos. Y más grata aun, cuando se considera que la vida de la Academia se vigoriza con la llegada de fuerzas nuevas, inteligencias conspicuas, voluntades que han probado su docta asistencia. Tal el caso de este colega cuya capacidad ha llegado a cargos de notoria responsabilidad. También como político –materia vedada en este instituto- tuvo su acierto como conductor de cancillerías. El aporte espiritual es, igualmente, documento de veracidad vocacional, periodismo, cuento, novela. Y en los planos confluyentes: la música. Ese es un ligero dibujo de tan ilustre personaje.

En 1947, es decir hace setenta y cinco años, contando el Dr. Montenegro 35 años de edad, comenzó a impartir clases en la Escuela de Servicio Social de La Paz; lo hizo hasta 1952. Carlos Andrade, uno de sus estudiantes, tomó notas taquigráficas de las lecciones que enseñaba con maestría, fruto de lo que fue, posteriormente, la redacción del libro *Introducción a las doctrinas político-económicas*. Junto con otras obras de Walter Montenegro, el libro de más de 300 páginas, destaca por haber tenido 14 reimpressiones del Fondo de Cultura Económica en México, D. F.

Como en el caso de las famosas *Lecciones* de Hegel, por ejemplo; Walter Montenegro redactó *Introducción a las doctrinas político-económicas* con base en los apuntes de un estudiante. La primera edición publicada en la «Colección Breviarios» de la editorial Fondo de Cultura Económica se dio en 1956; es decir, hace 66 años. Con el propósito de actualizar el libro según los acontecimientos del mundo en la segunda mitad del siglo XX, el autor efectuó dos reelaboraciones, de modo que la tercera y última edición del libro corresponde a la que Montenegro redactó el año 1976.

Es notable que un libro sobre los fundamentos teóricos de las «doctrinas políticas y económicas», cuya última versión data de hace 46 años,

siga teniendo hoy día, demanda en formato físico y uso extendido en formato digital. Asimismo, existen en Internet varios comentarios, resúmenes y síntesis que facilitan el empleo de las ideas de tan versátil intelectual boliviano.

El número de ejemplares físicos vendidos del libro *Introducción a las doctrinas político-económicas*, son setenta mil unidades en países centro y sudamericanos. En lo concerniente a la difusión del texto a través de Internet, cabe hacer referencia a varias páginas electrónicas de distinta procedencia visitadas diariamente por usuarios que a la fecha suman varias miríadas, dando un uso amplio en países hispanoparlantes. Por lo demás, existen decenas de textos sobre el libro de Walter Montenegro. Los comentarios de los usuarios, por lo general, estudiantes de nivel secundario y superior, o simplemente personas que tienen interés en conocer los fundamentos del liberalismo, la democracia, el socialismo, el anarquismo, el cooperativismo, el marxismo, el comunismo, el cristianismo, el nazismo o el fascismo; valoran siempre de manera destacada, la claridad, la pertinencia y la utilidad de las ideas del intelectual boliviano; acentuando además de su aporte a la sistematización teórica que realizó de temas candentes, la apropiada presentación de tópicos que tienen relevancia en distintas disciplinas sociales, políticas y humanísticas. No obstante, en dichas páginas electrónicas, casi nunca se menciona su nacionalidad e inclusive en alguna muy ligera, un desaprensivo escritor dice que Montenegro habría sido un «politólogo peruano».

La elección del título es apropiada porque la obra, sin duda, es una *introducción*: la presentación sucinta y panorámica propia de un manual, de un conjunto taxonómico de nociones teóricas paradigmáticas, útiles para quienes comienzan estudios especializados en ciencias políticas, económicas, sociales y jurídicas; incluyendo también a quienes tendrían interés en el pensamiento filosófico.

Por otra parte, el título del libro refiere el término *doctrinas*, como idea sugestiva respecto de que existiría de forma unitaria, tanto en la dimensión política como en la económica, un fundamento específico para cada teoría. En efecto, el supuesto principal del Dr. Walter Montenegro, referido a la existencia de alguna preeminencia teórica en cada una de las doce doctrinas que analiza, permite comprender cada una como el conjunto de creencias y postulados pretendidamente universales, que se dan con arreglo a proyectos holísticos para la sociedad y la historia. El término insinúa también que, respecto de las teorías sobre la política, la economía y las demás disciplinas concomitantes, se habría dado frecuentemente una instrumentación ideológica del sujeto a través del *adoctrinamiento* llevado a cabo en distintos contextos sociales y políticos.

Antes de la exposición de las doce doctrinas que el libro presenta, en el primer acápite, el Dr. Montenegro trata el «fenómeno político» como algo universal y recurrente en la historia. Se trata de los contenidos no necesariamente conscientes ni racionales, que hacen de los hombres, sujetos gregarios que, además, tendrían la posibilidad de interactuar en la deliberación de asuntos públicos, hábiles para organizarse y desplegar argumentos según el sentido clásico de la definición aristotélica: el hombre es el *animal político* (ζῷον πολιτικόν). En efecto, el hombre es el único ser dotado de ánimo, es decir, del animal (ζῷον) capaz de llevar a cabo su vida en un nivel alto de complejidad, en relación activa con los demás seres similares a él en la civilización que Aristóteles identifica como la *ciudad*. Se trata de una comunidad donde el hombre habla, discute y decide *racionalmente*, acerca de las formas más adecuadas de interactuar con sus semejantes; es decir, el lugar del mundo donde acontece su realización como ser social o político (πολιτικόν).

Las concreciones de la vida política se realizan dando énfasis a alguna de las siguientes tres componentes que constelan el *fenómeno político*: en

primer lugar, el **individuo**; en segundo, la **colectividad** y, en tercer lugar, el **Estado**. Es interesante que Montenegro haga referencia al *fenómeno* en el sentido griego del término, esto es, «lo que se manifiesta» (φαινόμενον) en oposición al *noúmeno*, es decir la «cosa en sí misma», de la que no cabe ningún conocimiento. Esto tiene importantes consecuencias: siguiendo a G. W. F. Hegel, no cabe suponer que habría un conocimiento arcano y secreto de la política; lo que se manifiesta en las diversas concreciones sociales donde el poder se realiza de múltiples formas, es el *fenómeno político*, aprehendido, comprendido y explicado por el intelectual crítico, de acuerdo a la tendencia de primacía del individualismo, el colectivismo o el estatismo que, en los hechos, se realizaría en la historia.

Si el hombre actúa social o políticamente enfatizando la preeminencia del individuo sobre los otros dos factores, se cristalizaría la doctrina del *liberalismo*, en particular, el liberalismo económico. Inclusive más radical que esta doctrina porque extremaría el valor monista del sujeto, sería el *anarquismo*, lugar teórico donde el Estado desaparecería y donde el individuo solo tendría sentido al realizarse la absoluta libertad de asociación.

En una situación intermedia, entre el individualismo y el estatismo, se encontraría la realidad histórica y la fundamentación teórica de la *democracia*; en tanto que también en una situación intermedia entre el individualismo y el colectivismo, se encontrarían la *democracia cristiana* y el *socialismo reformista*. Si el hombre actuaría enfatizando la preeminencia de lo colectivo sobre los otros dos factores (lo individual y el Estado) se tendría en general, las formas diversas de socialismo: desde el *utópico* con una impronta romántica y onírica, pasando por el *socialismo cristiano* que elaboraría un mensaje ético y religioso, hasta el *comunismo* que en teoría proclama la liquidación del Estado capitalista y la finalización ulterior del Estado proletario; pero que, en la práctica habría mostrado la erección e impacto de monstruosos excesos estatistas como los de la Unión Soviética

y China. Aquí también, es decir dentro del colectivismo, correspondería incluir al *cooperativismo*, del que, sin embargo, Montenegro afirma que no es en sentido pleno, una doctrina político-económica, sino tan sólo un «plan económico». En lo que concierne al *comunismo*, lo que también acontece en el *marxismo*, les correspondería una situación intermedia entre el colectivismo y el estatismo. Finalmente, respecto de las doctrinas plenamente estatistas, el Dr. Montenegro presenta como propias de esta tendencia, al *fascismo* y al *nazismo*, aunque es posible que se sumen aquí tanto el comunismo leninista y estalinista, como el comunismo maoísta.

Es posible discrepar con la construcción de los componentes del *fenómeno político* que darían lugar a seis escenarios teóricos: tres intermedios y tres típicos o ideales. Es posible argumentar, por ejemplo, que entre el colectivismo y el estatismo no cabe necesariamente, una escisión epistemológica que justifique como diferentes al menos tres escenarios teóricos. No obstante, inclusive pese a que la característica de la mayoría de las doctrinas es implícita en el libro de Walter Montenegro, se debe valorar el esfuerzo intelectual de ofrecer un esquema de interpretación de los fundamentos de las doctrinas que estudia. Por lo demás, en cada uno de los doce capítulos dedicados a doce doctrinas, el autor incluye tanto noticias históricas como síntesis teóricas; tanto referencias etimológicas, como variaciones de corrientes de pensamiento; además de la presentación de diversos autores y obras, resúmenes de las ideas de los más destacados ideólogos y evaluaciones del impacto político en procesos históricos. El libro de Walter Montenegro tiene, sin duda, valor ínsito que, en gran medida, explica la demanda y la valoración del texto, inclusive seis décadas y media después de que se efectuara la primera publicación.

Cabe, sin duda, la posibilidad de esbozar otras interpretaciones del *fenómeno político*, como también otras conceptualizaciones de ubicación

de las doctrinas estudiadas por el Dr. Montenegro. Por ejemplo, los ejes articuladores de los modelos ideales podrían ser el individuo, el Estado y en lugar de lo colectivo, las instituciones o comunidades sociales, dando lugar al «institucionalismo» o a la tendencia que podría denominarse «comunitaria». Incluso se puede objetar que doctrinas tan importantes como la socialdemocracia o de tan persistente presencia como el populismo, no hayan sido consideradas en la sistematización conceptual e histórica que efectúa el texto. Se puede observar también que resulta un tanto artificial la división entre el socialismo cristiano y la democracia cristiana, y que otorgar relevancia al socialismo reformista no es pertinente si, por ejemplo, no se señala otras corrientes subsidiarias que se han nutrido según las preferencias de explícitas variantes socialistas: corrientes nefastas para la humanidad, como el estalinismo o el maoísmo, por ejemplo. En fin, el tratamiento de la democracia a secas tampoco resulta hoy suficiente, más, si en la tercera década del siglo XXI resultan notorias algunas reflexiones teóricas, referidas, por ejemplo, a la globalización, la poliarquía, el igualitarismo, el fundamentalismo o el islam.

Con todo, al tratar las doctrinas presentadas por el Dr. Montenegro, el autor esboza con meticulosidad las variantes que se produjeron hasta la última actualización de su libro, llevada a cabo a mediados de los años setenta. Además de tales actualizaciones que muestran la información solvente con la que contaba Walter Montenegro, cabe destacar sus propias preferencias ideológico-políticas, centradas en los principios de la democracia, la inquebrantable defensa de la libertad, el rechazo a todo tipo de autoritarismo, especialmente el que se justifica a ultranza y la lucha por preservar el estado de derecho en contextos de expresión irrestricta del pensamiento, las creencias y las posiciones políticas, incluidas las que eventualmente se den con responsabilidad, de parte de cualquier oposición gubernamental. En este sentido, son también significativamente reveladoras sus posiciones

expresadas al final del libro: la libertad y la democracia no son suficientes en contextos en los que prevalece la desigualdad, en mundos marcados por la concentración inmoral de la riqueza al lado del hambre, la miseria y la ignorancia; además de las premonitorias ideas del autor referidas a los problemas de sobrepoblación, contaminación ambiental, extracción irracional de los recursos naturales y sometimiento del hombre a la tiranía de la tecnología.

Este un merecido homenaje a quien no sólo sigue guiando con su extraordinario manual a miríadas de estudiantes y personas preocupadas en el quehacer intelectual, sino a quien como pocos bolivianos, hace que nuestro país destaque en el arduo camino marcado por las características contrarias a la ignorancia, con un despliegue culto y enriquecedor de la lengua en cada página del libro, con actitudes contrarias al autoritarismo, rechazando toda forma de persecución a las ideas y a la exploración de nuevas posibilidades, y con una demanda taxativa que dimensione las funciones del intelectual, absoluta e incondicionalmente alejado del poder político por principio, desplegando lo que le corresponde: la tarea crítica y creativa. El propio Walter Montenegro fue una muestra de tal imperativo.

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española



ANUARIO
31